

## JAIME SILES IBERISTA

Xaverio BALLESTER  
Universitat de València

---

Jaime Siles es el autor de la primera tesis doctoral española íntegramente dedicada a una lengua prerromana peninsular, la lengua ibérica. En esta particular actividad académica y de investigación profesional podría estar alguna de las claves de su quehacer poético, notoriamente esa voluntad de trascender el signo, ese ir al "más allá de los signos" precisamente en virtud de su devota observancia del signo en sí.

**Palabras Clave:** Jaime Siles, Filología, Lengua ibérica.

### *Jaime Siles, Iberianist*

Jaime Siles authored the first doctoral dissertation in Spain devoted completely to the study of the pre-Roman Iberian language. Some clues to accomplishment in poetry might be found in this professional academic research, especially the will to transcend the sign, to go "beyond all signs", which may have stemmed from his close observance of the sign in itself.

**Key Words:** Jaime Siles, Philology, Iberian Language.

---

**S**i, como dicen, la verdadera patria de un hombre es su infancia y el amor más puro, su primer amor, la silente y —aún hoy— hermética poesía de la lengua ibérica, son la verdadera patria y el más puro amor del filólogo Jaime SILES.

Ya fuera por los libros que anegaron de lecturas su niñez, fuera por arrobos ante vitrinas en festivas visitas a museos locales o fuera ya por admirativos comentarios de los sus mayores, desde su infancia nuestro homenajeado quedó ya inoculado, como tantos otros grandiosos nombres de la Filología, por el *veneno* del mayor desafío que probablemente cabe aún hoy a cualquier filólogo: el del desciframiento de una escritura, el de la inteligibilidad de una lengua, el del acceso como pionero a un universo nuevo y hasta entonces sellado y críptico.

El mojón de una estupenda anécdota —y sin embargo cierta— podría ilustrar el largo itinerario seguido en la forja de esa adamantina voluntad que es necesaria para acometer, con ponderación y paciencia, la épica empresa de hacer realidad un sueño infantil. Tras realizar los correspondientes cur-

sos comunes de la carrera, un levantino SILES *marchó* —lo que en el español de Valencia indica un viaje largo y de retorno incierto— a las meseteñas tierras de la Salamanca más universitaria. Tras completar allí su licenciatura en Filología Clásica con la misma brillantez —número uno de su promoción: *uictor!*— con la que había cursado sus estudios anteriores y tras una rutinaria tesina sobre el género literario del *Agricola* de Tácito, SILES se vio en condiciones de afrontar la realización de un sueño que, aunque de origen bien local, iba a tener su comienzo a muchos quilómetros de su tierra natal, en Alemania, donde se hallaba entonces Antonio TOVAR (1911–1985), considerado por muchos el mayor filólogo clásico español. Era, en efecto, Don Antonio uno de los entonces escasos y hasta no bien vistos practicantes de aquella incipiente —casi nascitura— disciplina del estudio de las lenguas prerromanas peninsulares, de la Filología Arqueoibérica, pues como discípulo directo y dilecto del irrepentible y longevísimo Giuliano BONFANTE (1904–2005), heredara de este el concepto más amplio e in[ter]disciplinar posible de Filología Clásica, lo que comportaba la consideración como propia y suya de prácticamente cualquier lengua antigua y sus manifestaciones, porque esencialmente uno y común el método de su aprendizaje y estudio.

Con TOVAR pudo SILES, ya entonces laureado poeta, entrar en contacto por intermediación de dos consagradísimos vates, Alfonso CANALES (1923–2010) primero y Vicente ALEIXANDRE (1898–1984) después. Y luego dicen algunos que la poesía no sirve pa' na'... El joven filólogo escribió al ilustre *exiliado* y le solicitó que le dirigiera una tesis doctoral sobre... las escrituras ibéricas. Y su lengua: *cuervo del que brotan/ los invisibles signos*. Y TOVAR...

...y TOVAR, precavido y cavidado castellano, escribió a otro de los raros, raros, raros iberistas de la época, el arqueólogo valenciano Domingo FLETCHER (1912–1995), preguntándole, antes de pasar *ad maiora*, si le constaba que aquel paisano suyo, un tal SILES, tuviera conocimiento alguno de ibérico. Con objeto de responder a la confidencial demanda FLETCHER, quien en la época tampoco sabía nada del futuro iberista, recurrió otra vez al estro de... los poetas, y consultó a Jenaro TALENS (1946), quien le dio esta categórica respuesta: "No tengo ni idea de si Jaime sabe algo de ibérico, pero sí puedo decirle que, aunque no sepa nada, si se pone a estudiarlo, acabará sabiendo más que Usted". Respuesta que a su vez FLETCHER trasladó a TOVAR.

Tras tan contundente *recomendación*, naturalmente, TOVAR aceptó tutelar los anhelos investigadores de SILES convirtiéndolo en probablemente su último gran discípulo. El ya maestro envió una carta de aceptación para la Fundación Juan March, a la que el ya discípulo solicitó una beca para formarse junto a él. El tribunal, donde estaban el ilustre Mariano BASSOLS (1903–1973), de apellido tan familiar a la tribu latinista, al igual que el hispanista José Manuel BLECUA *senior* (1913–2003), *idem* para los hispanistas,

apoyaron la solicitud. Y en 1974 Jaime de nuevo *marchó*.

A esto siguieron diversos avatares bioacadémicos: helmánticos desencuentros entre los celos y temores a que el talento del brillante neofilólogo se perdiera en arriesgadas piruetas descifradoras, prolongada y fructífera estancia en Tübinga con TOVAR y en Colonia cabe el sabio germánico Jürgen UNTERMANN (1928) y como colofón una accidentada lectura de tesis a la que en el último instante y con orden ministerial en el bolsillo para ejercer de presidente de tribunal se presentó su director y valedor TOVAR Don Antonio.

Al *Léxico de Inscripciones ibéricas* (1985a) —publicado sólo casi un decenio después a causa también de sus dificultades tipográficas— corresponde así el honor de ser la primera tesis doctoral —en las Españas al menos— íntegramente dedicada a una lengua peninsular prerromana, pacienzudo trabajo donde, desde centenares de diversas y complejas inscripciones —*signo del signo más borrado*— se recogía y ponderaba el entonces existente material léxico de la lengua ibérica. Obra verdaderamente seminal, pues que en sus formas y métodos sería seguida, desde allí donde en 1976 quedara, por las sucesivas ampliaciones de Javier VELAZA (1991), Luis SILGO (1994) y Noemí MONCUNILL (2007) o, ya en otro orden, por la tesis también sobre la lengua de los hiberos por Eduardo ORDUÑA (2005). Aquella artesanal obra, donde se reconoce la claridad —*s i g n o a s i g n o*— caligráfica y analítica *modo Germanico, modo Silesiano* de SILES RUIZ Jaime, se adelantó en decenios a su época al registrar de modo regular la diferencia —que erróneamente a continuación se consideraría no significativa— entre oclusivas sonoras y sordas en los hemialfabetos epicóricos, présaga práctica —*cada grafema, mundo*— que sólo en fecha bien reciente ha sido definitivamente aceptada por la dominante línea mayoritaria de la Iberología. Así pues, aquel minúsculo trazo adicional que el doctorando había aprendido a valorar a partir de lo enseñado por algunos venerables maestros, aquel minisigno en el signo, pero que podía alumbrar el etimológico camino a la verdad entre icuidado! los precipicios de la disparatada confusión, sólo en su época y durante años fue avistado, anotado y atendido por un lector tan inmisericordemente disciplinado —*ipiedad, Jaime, piedad!*— como SILES.

La tesis, rompedora en temática y modos, de nuestro doctor acabaría sumándose a numerosas otras sus investigaciones sobre la lengua ibérica (1976a, 1976b, 1977, 1978, 1980b, 1981b, 1986...) o sobre la celtibérica e hispanocéltica en general (1980a, 1985b, 1985c, 2004...). Merecen, siquiera sea cursoriamente, señalarse dos —uno y uno— de sus otra vez premonitorios trabajos con vistas a la identificación de los valores concretos representados por sendos grafemas para sibilantes en ibérico (1979) y todavía más su acierto al reconocer —una verdadera anomalía dentro del sistema y, por tanto, de muy ardua detección— el valor sonante pero silábico de /na/ para

el último signo insondable del hemialfabeto ibérico levantino, <Y> (1981a), propuesta que sólo muchos años después vino a confirmarse con el descubrimiento de nuevas inscripciones: *escritura que inventa/ lo distante de ti,/ lo más allá de ti*. Elucidado el último de los signos levantinos, definitivamente ya se podía ir más allá del signario e intentar trascender —*mar de las sílabas contadas,/ esta suma de sones sucesivos*— unos simples sonoros signos sin significado, aventura que, tras la huella de SILES y otros pocos más pero igualmente ilustres, los dichos TOVAR, FLETCHER y UNTERMANN, LUIS MICHELENA (1915–1987), Javier DE HOZ (1940) o José Antonio CORREA (1938), vivimos ahora muchos más.

En SILES Jaime concurre también la singularísima circunstancia de ocupar, por decisión de la Universidad de Valencia, la única Cátedra hasta ahora existida en nuestro país sobre lengua y culturas prerromanas de la Península Ibérica. Años después de obtener jovencísimo, en 1983, la Cátedra de Filología Latina de Universidad de La Laguna, el *nóstos* o regreso, en 1990, a su patria chicuela levantó, como era de esperar, grandes expectativas, las cuales en alguna medida quedaron defraudadas no, desde luego, por él sino —y a pesar de él— por el desolador ambiente departamental encontrado, a caballo —o a cuadrúpedo sin más— entre el epigonismo del latín vernaculo y localista y el fatuo enanismo helénico de la cinicomicotrágica reiteración, contingencia que le obligó a aceptar responsabilidades para las que no había sido convocado con el solo objeto de hacer remontar una especialidad en la que SILES, actual presidente de la ya veterana y multitudinaria *Sociedad Española de Estudios Clásicos*, cree como pocos, esfuerzo del que muchos hemos venido siendo testigos y deudores. A aquellos inconvenientes se sumó también otra burocrática contingencia: la de que la especializada biblioteca del *Servicio de Investigación Prehistórica*, la biblioteca en buen medida —digamos— personal de FLETCHER, quedara almacenada en cajas casi un lustro entero, lo que dejó a nuestro en la práctica sin medios bibliográficos para investigar —o formar investigadores— sobre esos temas durante ese período.

Poeta epigráfico, poeta que, para horacianamente perdurar más que el bronce —o el plomo ibérico— en realidad *inscribe*, polipoeta de múltiples registros, poeta gramático, poeta filólogo en el que, para quienes —y a veces gracias a su magisterio— algún trato tuvimos con el aún silente signario ibérico, con esos signos que callando sólo pueden decir más allá de ellos mismos, en la epigrafía de su música de agua nos es fácil reconocer aún aquel chavalín con flequillo que un lejano día se propuso descifrar un enigma, configurar un nuevo signario, crear un *alfabeto nocturno de la nada* y hacérselo atractivo y comprensible a los demás. Y que de alguna manera con su poesía, desde luego, lo logró. Y plenamente. \*~ ~ ~

\*~ ~ ~ La realización de parte del presente trabajo ha sido posible gracias a

una ayuda concedida por el Ministerio de Educación y Ciencia al proyecto FFI2008-01759, dirigido por el Dr. José Luis Vidal Pérez de la Universidad de Barcelona.

### SE CITARON LAS OBRAS DE

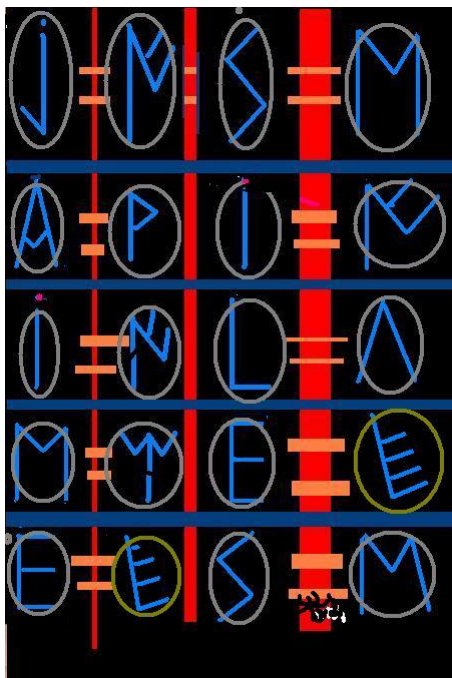
MONCUNILL MARTÍ Noemí, *Lèxic d'inscripcions ibèriques (1991-2006)*, Universidad de Barcelona, Barcelona 2007.

ORDUÑA AZNAR Eduardo, *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid 2005.

SILES Jaime, *Sobre un posible préstamo griego en ibérico*, Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia 1976a. «Dos cuestiones sobre el alfabeto denominado *libio-fenicio*: su situación en la historia de la escritura y el problema de su desciframiento», *Zephyrus* 26/27 (1976b) 405-412. «Léxico de las inscripciones ibéricas de Sagunto», *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 12 (1977) 157-190. «Einheimische Eigennamen auf einem hellenistischen Mosaik aus La Alcudia de Elche (Spanien)», *Beiträge zur Namenforschung* 13 (1978) 331-340. «Über die Sibilanten in iberischer Schrift», A Tovar & M. Faust & F. Fischer & M. Koch edd., *Actas del II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, Universidad de Salamanca, Salamanca 1979, 81-99. «Una nueva inscripción latina de Carbajales de Alba (Zamora), con nombres prerromanos», *Studia Zamorensia* 1 (1980a) 35-42. «La inscripción ibérica de La Peña de las Majadas (El Toro, Castellón)», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 66 (1980b) 171-189. «Sobre el signo ibérico "Y" y los valores fonéticos que anota: apuntes para una sistematización de las grafías de las nasales en la escritura ibérica», *Emerita* 49.1 (1981a) 75-96. «Iberismo y latinización: nombres latinos en epígrafes ibéricos», *Faventia* 3.1 (1981b) 97-113. *Léxico de Inscripciones ibéricas*, Ministerio de Cultura, Madrid 1985a. «Las páte-ras, en caracteres latinos, de Tiermes y un plato de bronce, con inscripción celtibérica, encontrado en Gruissan», J.L. Melena ed., *Symbolæ Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*, Universidad del País Vasco, Vitoria 1985b, I 455-462. «Celtismo y latinización: la estela de Ibiza y una inscripción latina de Hinojosa de Jarque (Teruel); sobre la mención de *origo* en las inscripciones celtibéricas», *Serta gratulatoria in honorem Juan Régulo*, Universidad de La Laguna, La Laguna, 1985c, I 675-696. «Sobre la epigrafía ibérica», *Epigrafía hispánica de época romano-republicana*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 1986, 17-42. «Lenguaje jurídico-institucional, aculturación y lenguas en contacto: el bronce de Luzaga, ¿un caso de *receptio in ciuitatem?*», S. Torallas & P. Bádenas edd., *Lenguas en contacto: el testimonio escrito*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 2004, 197-205.

SILGO GAUCHE Luis, *Léxico Ibérico*, Real Academia de Cultura Valenciana, Valencia 1994.

VELAZA Javier, *Léxico de inscripciones ibéricas (1976–1989)*, Universidad de Barcelona, Barcelona 1991.



**"Jaime Siles Iberista". Ilustración de Max Turiel**